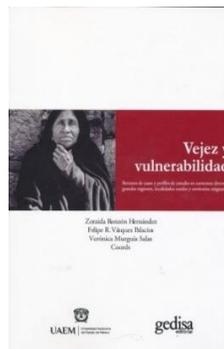


Vejez y vulnerabilidad.

Retratos de casos y perfiles de estudio en contextos diversos: grandes regiones, localidades rurales y territorios migrantes.

A. Berenice Barragán De Anda
asesoranda@yahoo.com.mx

María de Jesús Camarena Cadena
mariacucsh@gmail.com



Ronzón Zoraida, Vázquez Felipe, Murguía Verónica, coordinadoras. (2017). *Vejez y vulnerabilidad. Retratos de casos y perfiles de estudio en contextos diversos: grandes regiones, localidades rurales y territorios migrantes*. Gedisa, Universidad Autónoma del Estado de México, México.

La interesante obra que aquí se reseña, constituye un valioso aporte al tema de la vulnerabilidad y la caracterización de ésta en diferentes rostros, particularmente en población anciana. Para ello hace un análisis del tema vulnerabilidad en dos dimensiones: la teórica y la empírica.

El debate teórico que el libro presenta sobre la vulnerabilidad, permite establecer diferencias entre el concepto de vulnerabilidad y los de marginación, exclusión o pobreza. Se discute el tema desde diferentes ciencias sociales: antropología, trabajo social, sociología, salud pública, geografía, para describir las vulnerabilidades en diferentes grupos de poblaciones envejecidas en México.

Los resultados de las investigaciones descritas en cada uno de los artículos, abordan la complejidad del tema detallando las características de los actores sociales, el contexto en el que se desenvuelven, el papel de las instituciones en relación al tema de vejez y la vinculación con otras problemáticas que afectan a las sociedades que envejecen. Así desde la particular área de formación de cada uno de los autores, se pone énfasis en las condiciones de vida cotidiana y las estrategias que se desarrollan para enfrentar y reducir la vulnerabilidad, así

como las realidades que se deberán enfrentar por los procesos de envejecimiento de la población, destacando ámbitos como el sociocultural y de salud.

El libro contiene 11 artículos. En el primero de ellos, escrito por Vázquez Palacios, se analiza el constructo social del concepto vulnerabilidad el cual asegura el autor, se hace en forma fragmentada. Para solventar ello propone que dicha construcción sea colectiva y cultural, y se conforme a través de las experiencias y narrativas de los actores, en las cuales confluyan contextos, circunstancias, decisiones, oportunidades. Para ello será necesario profundizar en las cotidianidades, subjetividades, empatías, miedos, emociones, estilos de vida, cuidados y autocuidados. El autor termina planteando como desafío la toma de consciencia de cada ser humano sobre su perspectiva de vida y de vejez para prever el grado de vulnerabilidad, en donde se interprete el pasado experimentando el presente y prediciendo un futuro más extenso, diversificado y menos vulnerable.

El artículo de Pelcastre y Ruelas, titulado La protección a grupos en condiciones de vulnerabilidad: una reflexión desde la ética, dirige dicha reflexión desde la perspectiva de la salud pública. Explica cómo esta disciplina ha cambiado de paradigmas y centra su atención en el de la determinación social sobre el proceso salud-enfermedad-atención. Los determinantes sociales de la salud son las circunstancias en que las personas nacen, crecen, viven, trabajan y envejecen que afectan de manera diferencial no sólo la forma en la que se percibe la salud, sino también la posibilidad de procurar el bienestar, buscar ayuda y recibir atención. Así se explicó el tránsito de un enfoque de riesgo, con perspectiva individual, al de vulnerabilidad, con perspectiva contextual. Este enfoque de determinantes, contribuyó a la construcción de la noción de vulnerabilidad social, entendida como la relativa desprotección de un grupo de personas cuando enfrentan daños potenciales a su salud, amenazas a la satisfacción de sus necesidades personales y violación de sus derechos humanos, por no contar con recursos personales, sociales y legales. Este marco explica cómo la vejez es vulnerable y aborda las responsabilidades del sistema de salud en el tema. Se plantean tres condiciones para atender la exigencia ética: mejorar las condiciones de vida, luchar contra la inequidad y la desigualdad y medir y analizar el problema. Cierran el artículo hablando de un abordaje ético en tres niveles: interpersonal, de la salud pública y de las relaciones internacionales, promoviendo los valores de libertad, equidad y solidaridad respectivamente.

El artículo de Ronzón, Baca y Murguía, aborda las condiciones de vulnerabilidad en población urbano y rural del Estado de México, partiendo de la premisa de que la menor disposición de recursos pone en mayor vulnerabilidad a la población envejecida en sus aspectos económicos, de salud y por supuesto, sociales. Los autores analizan las condiciones bajo las cuales la población envejecida tiene acceso a las políticas públicas. Comparten los resultados de su investigación en donde se destaca que aquello que influye directamente en mantener o no una vejez funcional tanto física, psicológica como social, es la pobreza la cual implica la carencia de satisfactores de sus necesidades y estos dependerán del contexto por lo que los actuales programas de atención a la vejez, deben contemplar más factores de los que se toman actualmente.

El artículo IV de Reyes y Villasana, narra los achaques asociados a la vejez. En él se busca dar a conocer cómo se percibe la fragilidad y cuáles son los principales achaques a la que hace frente el paciente adulto mayor en contextos rurales indígenas, concretamente de indígenas zoques del noroeste chiapaneco, donde la carencia de servicios médicos es el común. Narra cómo los achaques y fragilidad manifiestos en la edad adulta mayor desde el imaginario indígena, se clasifican en síntomas térmicos: frío, caliente y ausencia /presencia de dolor que provoca malestar. Abordan la clasificación que hacen los zoques quienes hablan de cuatro tipos de padecimientos. Este artículo resulta interesante pues abre una ventana a la cultura indígena y su forma de concebir el proceso salud enfermedad presente en la edad adulta. De estas concepciones depende la atención brindada, dentro de esta cultura, la atención se ve cubierta con velo de magia y rituales, los cuales deberán ser comprendidos y respetados y partiendo de ello, poder proporcionar otro tipo de atención. Terminan los autores subrayando la urgencia de brindar servicios de salud para todas las etapas del ciclo vital.

En el artículo V nuevamente participan los autores Ruelas y Pelcastre esta vez para describir como el hogar puede convertirse en un lugar donde se ejerce violencia contra las personas adultas mayores, originada en la dependencia del adulto mayor de alguno o algunos de los familiares que se vuelven cuidadores del mismo. Ofrece una interesante noción de violencia, clasificación de la misma, así como los principales agresores y las causas que pueden originar o propiciar la agresión. Entre los datos encontrados por estos investigadores, se encuentra el sexo con mayores agresiones sobre sí mismo es el femenino, y el lugar es el hogar. En el artículo se describen las circunstancias que llevaron a estas conclusiones, por lo que para el lector será muy interesante leerlo.

El artículo VI de Villasana y Reyes, constituye la segunda participación de los autores dentro de esta obra. En él se explican las condiciones de vida y vulnerabilidad de la población adulta mayor en municipios de Chiapas con muy alta marginación. Hace una descripción de las condiciones socioeconómicas de este estado en la cual menciona los índices de marginación y demográficos de envejecimiento. Para explicar las condiciones de vulnerabilidad y bienestar retoman la clasificación propuesta por Boltvinik. Con todos estos datos hacen una caracterización de 26 municipios chiapanecos y plantea una serie de consideraciones respecto a la atención de las vulnerabilidades de la población envejecida de la región analizada.

El artículo concluye señalando que la población indígena carece de alfabetización como consecuencia de la poca atención que el sistema educativo de la primera mitad del siglo XX tuvo con la población rural e indígena. Esto ha implicado carecer de una capacidad lectora haciéndolos altamente vulnerables.

Se hace énfasis de que la población rural cuente con áreas de salud especializadas para personas mayores. El carecer de atención médica, hace que exista riesgo de pasar una vejez con limitantes en su salud haciéndola altamente vulnerable impactando de forma negativa en su calidad de vida. Por ello se proponen campañas de atención geriátrica para personas de la tercera edad en zonas rurales e indígenas, es importante se promueva a través de políticas educativas una vejez saludable.

El artículo VII de Tamez Valdez analiza la dependencia del adulto mayor como factor de vulnerabilidad en la población envejecida. Inicia con una parte conceptual en donde desarrolla nociones de los puntos a examinar, luego explica la metodología empleada para realizar el estudio. Entra después a la presentación de resultados los cuales va describiendo de acuerdo a lo encontrado en cada una de las formas de dependencia. Presenta el abanico de necesidades y demandas de ayuda por parte de los adultos mayores, tipificándolas según el contexto de los sujetos: rural o urbano, el grupo de edad y el sexo. Un estudio interesante que describe los distintos tipos de dependencia de la ancianidad.

El autor menciona varias definiciones de dependencia y la diferencia con el término discapacidad, enfatizando que mientras la discapacidad es la dificultad para desarrollar las actividades de la vida cotidiana debido a una disfuncionalidad, la dependencia es algo más, no son solo problemas físicos o mentales, es depender de terceros en diversas dimensiones entre ellas las instrumentales, afectivas, económicas y sociales. Se señala en el texto a la dependencia como una construcción social, sin embargo, se analiza la dependencia como curso de la vida, siendo éste último el enfoque del artículo donde se consideran diferentes trayectorias y formas de envejecer.

El estudio presenta datos precisos sobre el nivel de dependencia de adultos mayores en varias dimensiones, aquí se hace mención a manera de ejemplo una distinción entre el nivel de dependencia de mujeres rurales y urbanas, destacando que las mujeres adultas mayores de 65 a 74 de zona urbana tienen una mayor dependencia económica, afectiva y avanzada, esto implica baja autonomía en toma de decisiones. Sin embargo, las mujeres rurales entre 75 y 84 años reportan en menor medida niveles de dependencia.

El autor señala como conclusión del estudio que los desarrollos de dependencia pueden estar ligados a factores de tipo sociocultural e histórico.

El artículo VIII de Tovar y Vázquez, presenta una vasta discusión sobre el concepto de vulnerabilidad, propone el modelo de la vulnerabilidad genérica para explicar cómo ésta se presenta en la vejez influida por el contexto socio-ambiental donde se desenvuelven los sujetos. Señalan los autores que “la vulnerabilidad genérica es entendida como disminución de conocimientos para afrontar las situaciones de la vida cotidiana”. El artículo señala que el cambio climático es un desafío que afrontar, las zonas de mayor riesgo en América Latina son Centroamérica, el Caribe y México, Colombia, Argentina y Brasil. Situándonos en México, las ciudades de mayor vulnerabilidad son la Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara, condición que afecta principalmente a los adultos mayores en localidades pequeñas. El artículo enfoca su reflexión al Estado de Veracruz, señalando que es un lugar propicio para las enfermedades ocasionadas por el cambio climático, a esa fragilidad a la inclemencia del clima, los autores lo llaman “climatoweak”

La sociedad veracruzana está inmersa en una multitud de escenarios climáticos, lo que provoca alteración en la salud de las personas principalmente de los ancianos. Hoy en día mencionan los autores, es más complejo el estudio de lo socio ambiental que de las variables macroeconómicas, puesto que las diversas formas de vulnerabilidad con relación a procesos de pobreza, protección social, falta de oportunidades, ahora están rebasadas por el cambio

climático. Y enfatizan la importancia de trabajar en la prevención de enfermedades causadas por el calentamiento global.

el artículo IX de Méndez Palacios, aborda las redes de apoyo constituidas en familias multigeneracionales, como garante de seguridad alimentaria.

El autor menciona que en los años 70, América Latina sufrió un gran problema con la rentabilidad del campo gracias al modelo neoliberal y al crecimiento de los países industrializados. El campo dejó sus cultivos y se alineó a las plantaciones industrializadas. Con esto el dominio de las tierras pasan al control de las industrias. Los conocimientos tradicionales del campo, pasan a manos de especialistas, provocando con ello una desestabilización en las familias campesinas que toda la vida se habían dedicado a la agricultura.

En México, este problema impactó incrementando la pobreza en los hogares de los campesinos, y una importante carencia alimentaria. Situación que provocó la migración de los campesinos jóvenes del campo a la ciudad, con dificultades para obtener trabajo empleándose parcialmente en trabajos precarios y perdiendo derechos sociales. Señala el autor que fue un cambio drástico, en ese momento debido a la migración de los jóvenes, quienes atendían las tierras eran mujeres y ancianos convirtiéndose en sujetos cada vez más vulnerables. Una estrategia de apoyo a la situación de precariedad fue crear redes de apoyo solidarias. Una investigación desarrollada por el autor, encontró que la principal red de apoyo se compone por la familia. Aunque en teoría los vecinos y amigos dicen ayudar a las personas de la tercera edad, en realidad son muy pocos los que lo hacen, más bien intervienen los hijos, los nietos, las nueras.

Sin embargo se menciona que el trabajo colectivo a través de las redes de apoyo fue una estrategia que ayudó a las familias campesinas en tiempos de mayor crisis tanto en lo alimentario como en lo emocional.

El artículo X de Hernández, Ronzón y Román, habla sobre las estrategias de cuidado de la salud de adultos mayores en una comunidad indígena, La Asunción en Oaxaca con alta migración hacia Estados Unidos. El artículo presenta tres apartados. En el primero se describe el modelo familiar tradicional propio del poblado, en el cual existe la costumbre de que el último hijo ya nace con la responsabilidad de cuidar a sus padres cuando lleguen a viejos, a cambio de eso le toca toda la herencia, cuando el hijo ultimogénito se casa, se lleva a su esposa a casa de sus padres, quien estará subordinada a los suegros. En el segundo se exponen la dinámica migratoria y los cambios que esta origina en el modelo familiar tradicional, en donde se destaca la erosión del modelo de residencia patrilocal, puesto que los hijos se encuentran lejos de la casa paterna y las siguientes generaciones de esa familia que migro ya no continúa con las costumbres de su pueblo, los hijos salen de casa a formar su propio hogar en los Estados Unidos. Y el tercer apartado analiza el cuidado transnacional que proporcionan los hijos migrantes a sus padres. Por la distancia que los separa el cuidado se enfoca más al aspecto de salud, envían recursos para medicinas y doctores. Físicamente no pueden cuidar a sus padres, condición que los hace más vulnerables. Los autores resaltan que los hijos migrantes tienen el deseo de volver a su pueblo cuando ya no trabajen y estar al pendiente de

sus ancianos. La atención se ve enfocada en la condición de salud de los padres, Por una moral familiar tradicional debido al estatus migratorio de los miembros de estas familias. Una de las conclusiones a las que llegan los articulistas es que aunque las prácticas de cuidado transnacional cuentan con cierta efectividad, y en la mayoría de los casos sobrinos, ahijados y vecinos están al pendiente, es posible pensar que dicha ayuda tiene un límite, lo que colocaría a estos adultos mayores en una situación de mayor vulnerabilidad. Lo anterior plantea importantes retos en términos de política pública enfocada a la población adulta mayor, cuyas acciones deberán estar dirigidas al mantenimiento de su bienestar y cuidado.

En el artículo XI, De Hernández y Baca Lara, habla de la herencia de la movilidad espacial en una región del centro de México. Se habla de la movilidad como una opción necesaria para crecer, reinvertir en el lugar, ser parte de una tradición familiar. Se menciona sobre la migración donde se describen las características correspondientes a cada época de los sujetos de estudio cuya representación corresponde a tres generaciones. El estudio se aplicó a tres municipios dos perteneciente a Tlaxcala (Nativitas y Xicohtzinco) y uno a Puebla (San Gregorio Atzompa). El capítulo hace énfasis a casos del territorio de Tlaxcala.

Se menciona que entre los resultados del estudio se observó que la primera generación tenía movilidad para trabajar el campo, pero en la misma zona, incluso había quienes tenían actividades de trabajo en su propia casa (negocio familiar).

La segunda generación ya tuvo una movilidad mayor, ya no se dedicaron al campo ni a negocio familiar, se dedicaron a trabajar en industrias. Esto provoca una movilidad de mayor distancia modificando la vida cotidiana, en esta generación ya hay profesionistas dentro y fuera del municipio.

Una interpretación de los pobladores es que una tercera generación saldrán del municipio, emigraran a Estados Unidos o Canadá, es un supuesto.

Como antecedente, los autores mencionan que entre 1940 y 1980, llega la industrialización a Tlaxcala. En la década de los 60, la entidad crea sus propias políticas de fomento industrial, por lo que en los 60 ya eran trabajadores asalariados de tiempo completo. Periodo en el que elevaron su calidad de vida. En los 70, la industrialización generó movimientos migratorios hacia Puebla y Distrito Federal. Migración centrada en la comunidad, los migrantes regresaban a sus tierras, pues los pobladores cuentan con una cosmovisión orientada a la comunidad.

Con esto se observa que se modificó la identidad de la vida cotidiana de la población. Ya los habitantes de Tlaxcala no se dedican al campo, sino que están bajo contrato sujetos a despido, con horarios rígidos, con una inseguridad laboral porque no hay recontrataciones, sin embargo se arriesgan buscando una seguridad social. Los pobladores ejidatarios carecen de este tipo de prestación y no creen en el seguro popular. Las personas de la tercera edad que fueron ejidatarios no cuentan con clínicas u hospitales en la zona que les atiendan, además de que sus familiares abandonan la localidad para emigrar cuando son despedidos dejando en mayor vulnerabilidad a los ancianos.

La ilusión de uno de los ejidatarios es “Sembrar en los jóvenes el gusto por el campo”.

Los autores describen el pueblo de Tlaxcala como un pueblo arriero, tejedores, campesinos y artesanos

En general esta obra presenta un recorrido por distintas propuestas, entendidas como una muestra representativa de los esfuerzos que se realizan en nuestro país para analizar la vulnerabilidad.